

ÍNDICE

Introducción	9
1 Teoría de la traducción	
1.1 Interrelación entre semiótica y estudios de traducción: Análisis crítico del concepto de traducción dentro de la doctrina de los signos de Charles S. Pierce	15
1.2 Desarrollo de los estudios de traducción como disciplina académica: El modelo socio-cultural	19
1.3 Lugar de los estudios de traducción dentro de la teoría literaria contemporánea: Relación jerárquica entre original / traducción	22
1.4 Posición marginal de la traducción en la cultura anglo-americana contemporánea: La <i>invisibilidad</i> del traductor	25
1.5 Responsabilidad del traductor como lector a través de dos fronteras lingüísticas	27
1.6 Teoría del <i>movimiento sintáctico</i> en la traducción de prosa poética	29
1.7 Los estudios de traducción en el contexto de la literatura comparada.....	32
1.8 El sistema de operaciones de transferencia léxica.....	36
2 Didáctica de la traducción	
2.1 Consideraciones en torno a la didáctica de traducción literaria con un enfoque descriptivo	45
2.2 Enseñanza de la traducción en el contexto de la metodología a distancia	53

3 Lingüística aplicada a la traducción

- | | |
|---|----|
| 3.1 Análisis contrastivo de textos: Cambios semántico-sintácticos entre TT y TO a nivel micro- macroestructural | 67 |
| 3.2 Interpretación textual en el marco sistémico-funcional | 83 |

4 Proceso de la traducción

Lenguaje literario:

- | | |
|--|-----|
| 4.1 Dificultades de la traducción literaria: El lenguaje figurativo .. | 99 |
| 4.2 Implicaciones lingüísticas, literarias y culturales en el proceso de traducción de la literatura | 111 |

Lenguaje técnico:

- | | |
|--|-----|
| 4.3 Necesidades documentales en una traducción socio-económica | 119 |
| 4.4 El lenguaje económico como fuente de imágenes metafóricas | 136 |

5 Crítica de la traducción

- | | |
|--|-----|
| 5.1 El sistema de <i>operaciones de transferencia léxica</i> como método de análisis de traducción | 147 |
| 5.2 Traducción de la prosa poética: La importancia de <i>no ser fiel</i> .. | 157 |
| 5.3 <i>Translation series</i> : Comparación de distintas versiones españolas de un texto inglés | 162 |
| 5.4 Análisis estilístico: Analogías en las estructuras internas de dos textos | 167 |
| 5.5 Análisis pragmático de marcas (extra)textuales en un relato breve | 181 |

- | | |
|---------------------------|-----|
| Bibliografía | 193 |
|---------------------------|-----|

1.1 INTERRELACIÓN ENTRE SEMIÓTICA Y ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN: ANÁLISIS CRÍTICO DEL CONCEPTO DE TRADUCCIÓN DENTRO DE LA DOCTRINA DE LOS SIGNOS DE CHARLES S. PIERCE

Resulta cada día más incomprensible la separación de los estudios de traducción y de semiótica pues ambos están interesados en el uso, interpretación y manipulación de los mensajes o textos; es decir, de los signos. En cualquier acercamiento a los estudios de traducción en el marco de la semiótica hay que partir del punto general mantenido por Pierce de que el significado de un signo es su traducción en otro signo equivalente o quizás otro más desarrollado. Para ilustrar estas argumentaciones, pueden buscarse analogías en la filosofía del lenguaje de Ludwig Wittgenstein, y en la teoría del lenguaje y la fragmentación lingüística de Walter Benjamin.

En *Semiotics and the Problem of Translation: With Special Reference to the Semiotics of Charles S. Peirce* (1994), Gorré desarrolla un tema relativamente nuevo dentro de la teoría de la traducción, y no es raro que un trabajo tan bien fundamentado tenga su origen en la tesis doctoral de la autora, que posteriormente ha revisado y ampliado con el acceso a las todas las obras, incluso las no publicadas, de Charles S. Pierce sobre semiótica, siempre bajo la tutela de profesores tan conocidos dentro de este campo como van Leuven-Zwart y van den Broeck. La originalidad de este ensayo es que estudia la interrelación entre dos disciplinas que acaparan la mayor atención de los investigadores en estos momentos: la semiótica y los estudios de traducción, realizando un análisis crítico del concepto de traducción dentro de la doctrina de los signos de Pierce, y las implicaciones semióticas del proceso de traducción, ya que no puede mantenerse por más tiempo la separación entre semiótica y estudios de traducción, pues ambos están interesados en el uso, interpretación y manipulación de los mensajes o textos; es decir, de los signos. Para ilustrar sus argumentaciones, Gorré busca

analogías en la filosofía del lenguaje de Ludwig Wittgenstein, y en la teoría del lenguaje y la fragmentación lingüística de Walter Benjamin. Todo ello, junto a las tres clases de traducción que propone Roman Jakobson, ayuda a la autora en su descripción del proceso de traducción que considera «is and may be logically assimilated to semiosis, or sign activity, in Peirce's sense of this concept» (10).

Un primer punto que defiende Gorlée –en respuesta a los críticos que preconizan la relevancia de la práctica rechazando todos los aspectos teóricos por considerarlos sólo de interés para un círculo de estudiosos sin conexión directa con la experiencia diaria– es que la teoría y la práctica de la traducción no son mutuamente excluyentes, pues la diferencia existente entre ambas es simplemente una diferencia en jerarquías relativas. En este mismo sentido, Holmes ya afirmaba en su ensayo sobre *Literary Translation and Translation Studies* –después de diferenciar entre estudios de traducción descriptivos, teóricos y aplicados– que la relación entre ellos no es unidireccional,

with each of the three branches supplying materials for the other two, and making use of the findings which they in turn provide it. Translation theory, for instance, cannot do without the solid, specific data yielded by research in the descriptive and applied translation studies, while on the other hand one cannot even begin to work in one of the other two fields without having at least an intuitive theoretical hypothesis as one's starting point. (1988:64)

A pesar de las publicaciones que continuamente están apareciendo sobre el desarrollo de la teoría de la traducción, aún no se ha conseguido –según Gorlée– unificar las diferentes opiniones y llegarse a una teoría general de esta disciplina, ni siquiera a proporcionar respuestas consistentes a cuestiones fundamentales, como pueden ser la traducibilidad, la equi-valencia o la fidelidad. Sin embargo, la autora cree que esta situación puede remediarse si se considera a la traducción –tanto como proceso como producto de ese proceso– un fenómeno que, al menos a nivel abstracto, puede estudiarse de forma más efectiva dentro del marco de una teoría general de los signos que con unos métodos de investigación –semióticos o de otra naturaleza– basados en la lengua. Su proyecto se centra en la semiótica de tradición americana, siguiendo el pensamiento filosófico de Pierce, ya que éste otorga un estatus epistemológico igual a los signos verbales y a los sistemas de signos.

Otro modelo interesante del proceso de traducción es el desarrollado por Frawley en su obra *Prolegomenon to a Theory of Translation*, cuya fuente ha sido Umberto Eco con *A Theory of Semiotics*. Para Frawley la traducción es un problema de transferencia de códigos; centrándose en los códigos, afirma que la traducción como recodificación

...is an uncertain act, and the uncertainty results from the inevitable structural mismatch of the codes... Translation is the bilateral accomodation of a matrix and target code...The translation itself, as a matter of fact, is essentially a third code which arises out of the bilateral consideration of the matrix and target codes: it is, in a sense, a subcode of each of the codes involved. (1984:167-8)

En cualquier acercamiento a los estudios de traducción en el marco de la semiótica hay que partir del punto general mantenido por Pierce de que el significado de un signo es su traducción en otro signo equivalente o quizás otro más desarrollado. De aquí que el propósito de la autora sea

to help develop a new comprehensive theory of translation based upon the general theory of signs elaborated by Peirce, who thought his intellectual career used sign interpretation, or sign translation, as a systematic heuristic device in his evolutionary theory of meaning. ... Both semiosis and translation must be understood and approached as dynamic, goal-directed processualities occurring between a (verbal or non-verbal) sign, its object (or referent in reality, or reality), and what Pierce called the interpretant, or better the (infinite) series of interpretants (signs interpreting the primary sign). (27)

Para ello, Gorré va introduciendo al lector en un tema muy complejo y poco conocido: en primer lugar dedica un capítulo a explicar el pensamiento semiótico del filósofo y matemático americano Charles Sanders Peirce (1839-1914), que puede abarcar un campo muy amplio y ayudar así a cualquier otra teoría similar. Savan recogía la cuestión fundamental de la teoría de Peirce en su ensayo *An Introduction to C.S. Peirce's Full System of Semiotic*, preguntándose: «How does mathematics grow, so that from accepted principles the mathematician passes to new and surprising discoveries? How do the natural sciences grow, so that from past observations and theories the scientist may venture more or less assured predictions of as yet unobserved events? How does rational thought in whatever form –religion, science, technology, art, and philosophy– grow to broader and deeper power over human action, imagination, and life?» (1987-88:1) Pierce nunca pudo llegar a contestar todas estas preguntas fundamentales, como explica en sus manuscritos que aún no han sido publicados:

My classification of signs is not yet fully matured. I have been at work upon it, or at least have had it in mind since 1867, but still confidently expect important improvements in it. If I live to complete it, it will be the contribution to exact logic that has cost me the most labor, and it will be recognized by exact logicians as a very positive and indisputable contribution to exact logic even if I should leave it in its

presente imperfect state. There remain many hundreds of difficult questions yet to be considered though the majority of them have received an examination which cannot justly be called careless or summary. (MS 499:39-40,1906)

Después de dedicar otro interesante capítulo a la aportación a la teoría de la traducción del filósofo Ludwig Wittgenstein (1889-1951), austriaco, pero que desarrolló la mayor parte de su trabajo en Cambridge, y otro a explicar el punto de vista de Walter Benjamin (1892-1940) sobre la traducción, Gorré se centra en la figura de Roman Jakobson (1896-1982), el primero de los lingüistas que asimiló el pensamiento de Peirce y aplicó algunos de sus conceptos ahora tan conocidos como icono, índice, símbolo, a su disciplina, ampliando así el horizonte de las humanidades. La traducción es para Jakobson –al igual que para Peirce– la esencia de la semiótica, como afirma en su obra *A Few Remarks on Peirce, Pathfinder in the Science of Language*: «One of the most felicitous, brilliant ideas which general linguistics and semiotics gained from the American thinker is his definition of meaning as the translation of a sign into another system of signs. How many fruitless discussions about mentalism and anti-mentalism would be avoided if one approached the notion of meaning in terms of translation...The problem of translation is indeed fundamental in Peirce's view and can and must be utilized systematically» (1977:1029).

Por último, como conclusión a esta obra fundamental en los estudios de traducción desde un punto de vista semiótico –o semiotraducción– dentro del marco de la pragmática, la escritora trata de unificar todos los criterios expuestos anteriormente, revisando el pensamiento de Peirce sobre las normas de traducción entre signo y objeto, cuyo proceso nunca termina y puede siempre mejorarse, según indica James J. Liszka en *Transactions of the Charles S. Peirce Society*:

Semiotranslation is a unidirectional, future-oriented, cumulative, and irreversible process, one which advances, in successive instances, toward higher rationality, complexity, coherence, clarity, and determination, while progressively harmonizing chaotic, unorganized, and problematic translations (and elements and/or aspects of translations), as well as neutralizing dubious, misleading, and false ones. (1990:52-3)

Como concluye la autora, si aún no se ha conseguido una teoría general coherente de la traducción es porque ésta debe ir precedida de una teoría textual: el texto escrito es un todo orgánico que se caracteriza por la interdependencia y la interacción dinámica entre todas las partes que lo forman.

1.2 DESARROLLO DE LOS ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN COMO DISCIPLINA ACADÉMICA: EL MODELO SOCIO-CULTURAL

El desarrollo de los estudios de traducción como disciplina académica se ha llevado a cabo a partir de los trabajos de dos lingüistas, el ruso Andrei Fedorov y el americano Eugene A. Nida, quienes, utilizando los hallazgos teóricos de la lógica, la semántica, la información y la comunicación, han encontrado ciertas regularidades en la traducción que pueden describirse como afirmaciones teóricas. De ahí que los estudios de traducción se encuadraran en un principio dentro de alguna de las dos ramas especiales de la lingüística: la aplicada o la contrastiva.

La incorporación de los estudios de traducción exclusivamente dentro de la lingüística cada día es más cuestionable –según afirma Romy Heylen en *Translation, Poetics, and the Stage* (1993), donde proporciona una idea general sobre una materia tan de actualidad–, considerando los teóricos de la traducción, entre ellos Raymond van den Broeck, que el motivo de esta integración se debió a una confusión del campo de estudio con el método de estudio. Por ejemplo André Lefevère es uno de los que ha tratado de situarla dentro del campo general de los estudios literarios, principalmente dentro de la literatura comparada, debido en primer lugar al cambio de atención de los estudios literarios hacia la teoría de la recepción y la función comunicativa de la obra literaria artística.

Desde hace varias décadas, los estudios de traducción se han convertido en una disciplina relativamente independiente, con unos propósitos claramente delineados, por ejemplo, la descripción de traducciones y del proceso de la traducción, o la creación de unas reglas generales para el desarrollo de los modelos capaces de explicar estos fenómenos.

Además de este aspecto descriptivo y teórico, los estudios de traducción como disciplina académica implican el desarrollo de unos instrumentos lexicográficos, gramático-contrastivos, de estilística comparada, de crítica de la traducción y su didáctica.

Los principios prescriptivos de la traducción tienen su origen en el siglo XVIII, siendo Alexander Tyler el primer teórico que definió lo que debía considerarse una buena traducción, estableciendo en *Essay on the Principles of Translation* (1791) las reglas generales que debían seguir los profesionales de la actividad traductora: “1) the translation should give a complete transcript of the ideas of the original work; 2) the style and manner of

writing should be of the same character as that of the original, y 3) the translation should read with all the ease and fluency of the original composition”.

No sólo han sido normativas las teorías de Tyler, sino que hay ejemplos más recientes. Eugene A. Nida y Charles R. Taber establecen en su obra *The Theory and Practice of Translation* (1974) unas prioridades fundamentales que han de tener en cuenta los traductores: “1) contextual consistency has priority over verbal consistency (or word-for-word concordance); 2) dynamic equivalence has priority over formal correspondence; 3) the aural (heard) form of language has priority over the written form, y 4) forms that are used by and acceptable to the audience for which a translation is intended have priority over forms that may be traditionally more prestigious”. Estas prioridades iban dirigidas principalmente a los traductores de la Biblia, pero pronto se consideraron como normativa de lo que debería ser la traducción en general, desarrollándose una taxonomía de reglas y leyes para todo tipo de traducciones.

No obstante, como afirma Heylen, los modelos prescriptivos de traducción, basados en el concepto absoluto de equivalencia, necesitaban ser reemplazados por un modelo socio-cultural de la traducción, que, en definitiva, se ha impuesto actualmente en casi todas las escuelas. En primer lugar, Itamar Even-Zohar introdujo la idea del polisistema, afirmando en su colección de ensayos *Papers in Historical Poetics* (1978) que el papel desempeñado por la traducción en una determinada literatura está conectado de forma inherente con su evolución histórica:

Every literary system necessarily exists as an evolution and this evolution is incapably of a systemic nature. This means that the opposition between the synchronic and the diachronic study of literature loses its importance in principle. Averse to translation studies which treat translated works as individual units in isolation from other text translation must be studied in terms of historical functions.

Después Gideon Toury añadió la importante noción de normas de traducción, que se derivan del estudio de traducciones ya existentes. Apoyándose en la hipótesis del polisistema, en su obra *In Search of a Theory of Translation* (1980) analiza la naturaleza y el papel de las normas de traducción y establece dos fuentes importantes para su estudio:

...translated text themselves and extratextual, semi-theoretical or critical formulations, such as prescriptive theories (or poetics) of translation, statements made by translators, editors, publishers, and other persons involved in or connected with translation, in public as well as in private, critical appraisals of single translations, and so forth.

James S. Holmes, por su parte, se refiere al mapa del traductor e introduce la noción de cambio en el análisis del proceso de traducción. En su ensayo «Describing Literary Translations: Models and Methods» (1978), afirma que, antes de poder desarrollar métodos relevantes para la descripción de traducciones, es necesario elaborar primero un modelo adecuado del proceso de la traducción: «after having presented a description of the translation process as a two-plane text-rank translation model, we can consider the task of the analysis to describe the relationship between translation and original.»

Mientras tanto, Jirí Levy establece un marco basado en la visión de la traducción como un jeroglífico que el traductor debe resolver mediante el proceso de tomar decisiones, lo que necesariamente implica cambios:

A possible approach to translation theory is to take into account all the subsequent decisions contingent on the given choice, and hence to trace the order of precedence for the solving of the different problems and the resulting degree of importance of various elements in the literary work, when considered from this viewpoint.

Lawrence Venuti, corroborando el concepto de traducción de Levy, insiste en que la traducción es una actividad social gobernada por las normas culturales. En su libro *The Translator's Invisibility*, describe la situación del traductor y se refiere a la respuesta del lector, así como a los criterios por los que se producen y evalúan las traducciones:

Readers often respond to translations as naturalized or nationalized works which are virtually indistinguishable from the original works they read in their own language and culture. Translations in Anglo-American culture are indeed judged acceptable and publishable when they read fluently, when there is no hint of any linguistic or cultural interferences from the source culture.

Un criterio opuesto a Venuti es el defendido por Barbara Harlow, para quien el proceso de la traducción es una estrategia de resistencia cultural dentro del marco de la deconstrucción y la descolonización. En su ensayo «From Deconstruction to Decolonization: The Political Agenda of Translation» (1985), describe la traducción como «a political strategy of communication between divided communities» que puede promoverse o prohibirse por las autoridades de la cultura receptora.

Finalmente, Heylen propone el modelo cultural de la traducción propugnado por André Lefevere en su artículo «Translation Studies and/in Comparative Literature» (1985), que consiste en una forma de re-escritura: «All writing about literature is, essentially, rewriting the work of literature in the service of some master code, then all writing on literature becomes,

essentially, manipulation: the original is made to fit somewhere in the territory mapped out by a certain master code". Este modelo está basado también en el concepto de códigos maestros desarrollado por Fredric Jameson en su obra *The Political Unconscious* (1981), definido como un medio de interpretación en la traducción de textos que requiere un ejercicio de manipulación: «to acquire the instruments by which we can force a given interpretive practice to stand and yield up its name, to blurt out its master code and thereby reveal its metaphysical and ideological underpinnings».

Con la lectura de esta interesante obra, se llega a la conclusión de que la traducción no es una actividad secundaria o derivativa. Como forma de comunicación interliteraria, supone un acto de producción de signos, donde el traductor tiene que elegir entre diferentes conjuntos de normas y valores culturales. Para demostrar su teoría, Romy Heylen examina diversas traducciones de Hamlet, que le sirven como ejemplo para ilustrar su teoría de que la traducción literaria puede considerarse un «creatively controlled process of acculturation», ya que los traductores pueden seleccionar un texto original y adaptarlo a una «certain dominant poetics or ideology» en la cultura receptora. También pueden «devise some kind of compromise between two different sets of poetics or ideologies, one belonging to the source culture and the other to the target culture.»

1.3 LUGAR DE LOS ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN DENTRO DE LA TEORÍA LITERARIA CONTEMPORÁNEA: RELACIÓN JERÁRQUICA ENTRE ORIGINAL / TRADUCCIÓN

La noción de Derrida sobre traducibilidad, en un sentido amplio, como «la transferencia de un significado o verdad de una lengua a otra sin producir un daño esencial» es la tesis de la filosofía, y de ahí la importancia que dedica a la traducción, al igual que Benjamin, para quien la traducción –en un proyecto que parece a primera vista absolutamente existencialista y nostálgico– apunta hacia la reconciliación de las lenguas, aunque considere imposible la restitución del significado de una lengua en otra.

En *Siting Translation: History, Post-structuralism, and the Colonial Content* (1991), Tejaswini Niranjana reúne artículos aparecidos anteriormente en revistas especializadas, ya conocidos por los estudiosos de la traducción, debido a la originalidad de las ideas que contienen. Después

de una historia de la traducción, en la que explica su enfoque sobre la problemática de la actividad traductora en un contexto postcolonial, va presentando sus propias preguntas sobre representación, poder e historicidad a través de diferentes disciplinas, como filosofía, historia, antropología, filología, lingüística e interpretación literaria:

Translation as a practice shapes, and takes shape within, the asymmetrical relations of power that operate under colonialism. In the colonial context, a certain conceptual economy is created by the set of related questions that is the problematic of translation. Conventionally, translation depends on the Western philosophical notions of reality, representation, and knowledge. (2)

El principal propósito de Niranjana es investigar el lugar que ocupa la traducción dentro de la teoría literaria contemporánea, dedicando especial atención a las teorías de Paul de Man, Jacques Derrida y Walter Benjamin. Para ello, comienza centrándose en «Des Tours de Babel» (1985), de Derrida, para afirmar que el mito de Babel cristaliza muchas de las preocupaciones de este crítico sobre el concepto de *diferencia*: sobre el movimiento por el cual la lengua u otro código, o cualquier sistema de referencia en general «becomes *historically* constituted as a fabric of differences», lo que explica la teoría de Derrida sobre posibilidad-imposibilidad de la traducción, ya que según Niranjana,

Derrida's critique of representation, for example, allows us to question the notion of re-presentation and therefore the very notion of an origin or an original that needs to be re-presented. Derrida would argue that the *origin* is itself dispersed, its *identity* undecidable. A representation thus does not re-present an *original*; rather, it re-presents that which is always already represented. The notion can be employed to undo hegemonic *representations*. (9)

Es importante la relación establecida por Benjamin entre la traducción de una obra y su vida futura, refiriéndose a la *geneticist metaphor*, al soporte *genealogical and parental code*, llegando incluso a invertir los términos al sugerir en «The Task of the Translator» que debe empezarse por la traducción para comprender el significado del original, ya que

...the concept of life is given its due only if everything that has a history of its own, and is not merely the setting for history, is credited with life. In the final analysis, the range of life must be determined by history rather than by nature. The philosopher's task consists in comprehending all of natural life through the more encompassing life of history. (71)

Puesto que la traducción proporciona la continuidad de la vida de un signo, el texto, ésta tiene que ser similar a la cita de un concepto o parte de una obra, ya que reproduce el original. Derrida aboga por la traducción literal que reproduzca las palabras y la sintaxis del texto fuente, lo que denomina *economía de la traducción*, estableciendo la prioridad de la palabra sobre la oración: «Words rather than sentences are the true element of the translator, who must provide a literal rendering of the syntax» (79).

Por su parte, De Man estudia las teorías de Benjamin en su ensayo «'Conclusions', Walter Benjamin's 'The Task of the Translator'», contrastándolas con las suyas en torno al poeta y al traductor:

The poet has to say something; he has to convey a meaning which does not necessarily relate to language. The relationship of the translator to the original is *the relationship between language and language*, wherein the problem of meaning or the desire to say something, the need to make a statement *is entirely absent*. Translation is a relation from language to language, not a relation to an extralinguistic meaning that could be copied, paraphrased, or imitated; poetry is certainly not a copy in that sense. (1986:81-2)

Un concepto importante para De Man es la noción de posibilidad de la traducción, sugiriendo que la actividad traductora es puramente lingüística: «The text is untranslatable, it was untranslatable for the translators who tried to do it, it is untranslatable for the commentators who talk about it, it is an example of what it states, it is a *mise en abyme* in the technical sense, a story within the story of what is its own statement» (1986:86).

Para De Man la principal dificultad de la traducción se produce por las tres clases de disyunción de la lengua –entre hermenéutica y poética, gramática y significado, símbolo y lo que éste simboliza– sugiriendo que indican

...a disjunction on the level of tropes between the trope as such and the meaning as a totalizing power of tropological substitutions. There is a similar and equally radical disjunction, between what tropes (which always imply totalization) convey in terms of totalization and what the tropes accomplish taken by themselves.» (1986:89)

Según De Man, todo lo que debe hacer un traductor, en vez de intentar que su versión sea similar al significado del original, es traducir *correctamente* el original en su propia lengua de forma que pueda reconocerse como los fragmentos de una vasija: «form itself according to the manner of meaning of the original, to make both recognizable as the broken parts of the greater language, just as fragments are the broken parts of a vessel» (1986:91).

Para los deconstructivistas, la traducción es una realidad tan sólo por lo que respecta a las teorías de Walter Benjamin; más allá de este campo tan limitado, la deconstrucción usa la traducción como una metáfora para toda clase de transformaciones, para la reunión de datos en el psicoanálisis del pensamiento de Heidegger. Pero el punto importante aquí, según Niranjana, es que la deconstrucción cuestiona severamente la relación jerárquica –basada originalmente en el carácter sagrado del original– entre el original y la traducción, minando por tanto los últimos vestigios del concepto de adecuación. El texto se convierte en un original sólo cuando ha sido traducido; sin la traducción permanece como un texto y nada más.

1.4 POSICIÓN MARGINAL DE LA TRADUCCIÓN EN LA CULTURA ANGLO-AMERICANA CONTEMPORÁNEA: LA INVISIBILIDAD DEL TRADUCTOR

Después de Rethinking Translation: Discourse, Subjectivity, Ideology (1992), Lawrence Venuti se acerca al tema de la traducción como un profesional, más que como un teórico, aunque no utilice ejemplos de las múltiples obras que ha traducido desde finales de la década de 1970, sino narraciones que abarcan varios siglos y pertenecen a diferentes literaturas, para dar una visión de la historia de la traducción en lengua inglesa desde el siglo XIX.

El principal propósito de Venuti en *The Translator's Invisibility: A History of Translation* (1995) es profundizar en los orígenes de la situación en que trabaja actualmente el traductor de lengua inglesa, a fin de tratar de cambiar esa situación por medio del estudio de la posición marginal de la traducción en la cultura anglo-americana contemporánea. Para ello, Venuti se dirige a traductores y lectores, animándoles a que reflexionen sobre este tema y colaboren para entre todos encontrar otras nuevas.

Venuti define la traducción como un proceso por el cual la cadena de significantes que constituyen el texto de la lengua fuente se reemplaza por otra cadena de significantes en la lengua meta, proporcionada por el traductor. No obstante, la viabilidad de una traducción se mide por su relación con las condiciones sociales y culturales bajo las que ésta se produce y lee. Esa relación pone de manifiesto las dificultades que lleva consigo la actividad traductora, pues se trata de reconstruir el texto extranjero de acuerdo con los valores, creencias y jerarquías preexistentes en la lengua término, siempre establecidas en los términos que determinan la

producción, circulación y recepción de un texto. No hay que olvidar que la traducción es la sustitución de las diferencias lingüísticas y culturales del texto extranjero en otro texto que habrá de ser inteligible para el lector de la lengua término.

Lawrence Venuti comienza definiendo el término *invisibility*, utilizado para describir la situación y la actividad del traductor en la cultura anglo-americana contemporánea, centrándose en dos fenómenos básicos: uno es *an illusionistic effect of discourse* de la manipulación de inglés que hace el propio traductor, y el otro *the practice of reading and evaluating translations*, que ha prevalecido en Inglaterra y EE.UU, entre otras culturas tanto de lengua inglesa como extranjeras. Un texto traducido, tanto si se trata de prosa o de poesía, de ficción o no ficción, se considera aceptable por la mayoría de los editores, críticos o lectores cuando éste se lee fácilmente, cuando sus peculiaridades lingüísticas y estilísticas parecen reflejar la personalidad y la intención del autor del texto extranjero -lo que llama *ilusión de transparencia*; en otras palabras, que no se lee como una traducción, sino como el texto original. Para Venuti, la ilusión de transparencia es

...an effect of fluent discourse, of the translator's effort to insure easy readability by adhering to current usage, maintaining continuous syntax, fixing a precise meaning. What is so remarkable here is that this illusory effect conceals the numerous conditions under which the translation is made, starting with the translator's crucial intervention in the foreign text. The most fluent the translation, the more invisible the translator, and, presumably, the more visible the writer or meaning of the foreign language.

No obstante, la *invisibilidad* del traductor es una mixtificación y una ocultación del trabajo que realiza, lo que contribuye a la marginación cultural y a la explotación económica que siempre ha venido padeciendo: un status rara vez reconocido y mal pagado, pero que, paradójicamente, sigue siendo indispensable. Venuti apunta que detrás de la invisibilidad del traductor hay "a trade imbalance that underwrites this domination, but also decreases the cultural capital of foreign values in English by limiting the number of foreign texts translated and submitting them to domesticating revision".

Para Lawrence Venuti, la *invisibilidad* del traductor es sintomática de una complacencia en las relaciones anglo-americanas con otras culturas que puede describirse, sin temor de caer en la exageración, como «imperialistic abroad and xenophobic at home». De ahí su interés en que el traductor se haga más *visible*, para que pueda adaptarse a los cambios experimentados por esta disciplina, tanto en la teoría como en la práctica. Para ello, un primer paso es presentar la base teórica según la cual las traducciones se lean como lo que son -como textos por derecho propio- desmitificando la

ilusión de transparencia, un efecto discursivo al igual que otros muchos, para a continuación animar a los traductores para que obliguen a revisar todas las condiciones, tanto culturales como económicas y legales, que les marginalizan y explotan: “Recognizing the translator as an author questions the individualism of current concepts of authorship by suggesting that no writing can be mere self-expression because it is derived from a cultural tradition at a specific historical moment”.

Por ello insiste en que reconocer la *invisibilidad* del traductor nunca va a hacer posible cambiar la situación actual, que debe reconsiderarse, esperando que el traductor se decida a exigir volver a negociar las condiciones que de hecho le corresponden.

1.5 RESPONSABILIDAD DEL TRADUCTOR COMO LECTOR A TRAVÉS DE FRONTERAS LINGÜÍSTICAS

El traductor ideal trata de lograr una armonía entre los dos textos: avanzando desde lo que el original quiere decir, traslada el alma de este original a un nuevo cuerpo, lo que Will llama «the original's reconciliatory alchemy in a new retort.» En consecuencia, el propósito del traductor es elevar su propia versión a la misma altura que el texto sobre el que se basa, colocándola así en igual posición a la alcanzada por el texto original.

Si *Translation Theory and Practice* (1993) resulta interesante para el alumno de traducción es porque se acerca tanto a los problemas teóricos como a los prácticos, basándose principalmente en la traducción literaria. Entre los múltiples ejemplos que Frederic Will ofrece de diferentes formas de traducir, el estudiante va encontrando consejos que ha de tener en cuenta durante el desarrollo de su profesión, por ejemplo, que el traductor tiene una obligación y una responsabilidad con el autor a quien traduce, o que saber enjuiciar cualquier problema con claridad es un imperativo al traducir o al evaluar una traducción.

El traductor ha de realizar, en primer lugar, una lectura profunda del texto, para comprender lo que el autor quiere comunicar y después las técnicas de escritura para expresar el mensaje dirigido a unos lectores. Por tanto, traducir es saber establecer una comunicación o relación efectiva con otras personas, lo que requiere fidelidad al mensaje del texto original. Como Will afirma: